

FRANCISCO LARIOS¹

Elogio y maldición de la poesía

Persiste la multitud de luces titilantes;
bellas cada una en la velada del ocaso.
Azules, azulnegras, blanquiazules,
blanquiblancas azulblancas,
pieles temblorosas, mareas.
Las besa la pequeña ingenuidad de mis palabras
que laboran por la calle y por la selva y—
¿cómo les llevo la metáfora sin sangre?
¿cómo desarraigo el sueño? ¿Cómo despierto?
Ya el cíclope cruzó los Pirineos
Ya es tarde dice una voz que las aguas
sus tormentas deambulan se retuercen
allá arriba Hay un velo nupcial como un silencio
Mi sed es lenta Es apenas nacer y ya me canso
Quisiera responder con las verdades
que hacen reír cuando vienen de un loco:
Antes del arado y de la cacería el zumo de las palabras
[el beso de la mano que te hiere
la carcajada en pellejo extranjero

¹ Poeta nicaragüense, es Doctor en economía, consultor y actualmente profesor adjunto en la Nova Southeastern University en Davie, Florida. Ha publicado *Cada sol repetido* (Managua; Anamá, 2010) y *Astronomía de un sueño/Astronomy of a dream*, en *Carmina in minima re* (Barcelona, 2013). Tiene varios libros inéditos de poesía y narrativa, así como poemas publicados en medios digitales.franjlabrios@comcast.net

juegos que son de dar un beso

El loco descubre cicatrices llenas de paz
Los picos borrosos de este siglo XXI
Sin vergüeros ni mantenedores, todavía creemos
cantar por buena causa Todos:
reporto aquí lo dicho por un atleta alemán
de maratón Extremo: “Me ha encantado el paisaje,
cantar por buena causa
Reporto aquí lo dicho por un atleta
de maratón Extremo: “Me ha encantado el paisaje,
muy hermoso el Camino de la Muerte. Me ha gustado
[más subir que bajar”

Cantar por buena causa

¿Y cuál será el castigo si alguien lee esto?
¿Cuál será la recompensa del olvido?
“ansiedad de tenerte en mis brazos”
para un pozo sin nombre en un
campo de pozos sin nombre (¿qué palabra deberé usar?)
*Cantar nada más la consumación del espíritu El único
final de arcoíris que no veremos*
Qué cascada luminosa qué milagro
fuerzas del universo De la vida De Dios
Porque solo la vida tiene fuerzas.
*Qué podríase hacer sino
seguirlas, sino
cantarlas, sino entregarles uno
su fe ansiosa,
aquella que
aquella que resbala y dice “¡vamos!”
animando a las tropas mientras mueren.*
Luego, soltar un grito; dos ojos inundados han de
[zaherir.
Dos ojos y un espejo, la humedad como anuncio del
[encuentro.
La espuma que una vez abrió sus besos al placer de
[otros ritos;
lavas rojas dueñas de la penumbra.
Para gritar en pasionaria coloración un retrato
y el cántico de un mapa desteñido por las olas.

¿Entender la versión de la vida que no significa nada?
Ya el cíclope cruzó los Pirineos.
Muy hermoso el paisaje.
¿Cuál será la recompensa del olvido?
¿Habrá un castigo por cantar?

Via Latica 12, primera noche

Nella testa di una donna
loco perdido confuso desrumbado,
pero –pero,
ante todo– pero,
pasa una oscuridad,
que al posarse sobre otra
crea un bello gris; embelesado,
de negruras y misterios
me distrae;
es la voluntad más hábil de la luz,
no por oculta menos inquietante
que un repentino cargamento
de esperanzas.



2006 © Bahía de Algeciras, GPR